MÉTODOS DE ENSEÑANZA

DIDÁCTICA GENERAL PARA MAESTROS Y PROFESORES

Maria Cristina Davini

2008

Capítulo 4 (Fragmento)

LA FAMILIA DE LOS MÉTODOS DE INSTRUCCIÓN

La familia de los métodos de instrucción forma parte importante del cuerpo metodológico dirigido a la asimilación de conocimientos y modos de pensamiento, así como al desarrollo de capacidades y habilidades cognitivas. A diferencia de la familia de métodos inductivos, quien enseña (maestro, profesor, coordinador) cumple el rol de transmisión de un modo más definido. Sin embargo, ello no supone que los alumnos sólo sean espectadores pasivos, neutros o reproductores. Una importante carga de elaboración por parte de los alumnos se desarrolla en cualquiera de estos métodos, tanto en estado "puro" como en la posibilidad de combinar momentos de enseñanza como guía.

Dentro de esta familia de métodos, desarrollaremos los trazos fundamentales de tres variantes:

- El método de transmisión de cuerpos do conocimientos o temas integrales.
- El método de transmisión significativa y el desarrollo conceptual.
- Los seminarios de lectura y debates.

Debe puntualizarse que a mediados del siglo xx y dentro del marco de los enfoques conductistas de la enseñanza, dentro de esta familia, fueron desarrolladas metodologías de *instrucción programada*. Las propuestas de estas metodologías se dirigieron nítidamente hacia el *adiestramiento* del comportamiento humano, tanto de los alumnos como de los profesores, que aplicaban fielmente las actividades programadas en manuales y materiales. Pero *instruir* no es lo mismo que adiestrar. La instrucción supone siempre el desarrollo del conocimiento, de los procesos intelectuales, subjetivos y de la conciencia. Por estos motivos (y muchos otros ampliamente discutidos en las bibliografías especializadas), estas metodologías no formarán parte de este material.

El *ambiente de aprendizaje* en la familia de métodos de instrucción requiere de recursos (espacios y medios para aprender) y de flujos de interacción y de intercambio. Desde el punto de vista de los *recursos*, estos métodos suponen el tratamiento de materiales y herramientas culturales:

- Textos, artículos, bibliotecas.
- Herramientas de información y redes virtuales.
- Soportes visuales; pizarras o tablones, videos, imágenes y proyecciones.

Desde el punto de vista de los flujos de intercambio, el eficaz desarrollo de estos métodos requiere favorecer el proceso comunicativo (verbal y visual), la estimulación de la participación, la reflexión y el debate entre quien enseña y quienes aprenden, y entre los alumnos entre sí.

Método de transmisión: asimilación de cuerpos de conocimientos organizados

Siempre, y a lo largo de la historia, maestros y profesores (desde la escuela infantil hasta las universidades) han desarrollado la enseñanza a través de la *transmisión directa* de conocimientos, fundamentalmente a través de la exposición oral de temas organizados. Esta práctica, a su vez, es altamente difundida en actividades de capacitación y seminarios especializados, a través de la conferencia. Vista en forma general, esta enseñanza consiste en que una persona (conocedora del tema) presente a los alumnos o participantes el desarrollo de un cuerpo de conocimientos válidos sobre el tema en cuestión,

En general, hay un argumento importante para sostener esta práctica de enseñanza a lo largo del tiempo: la enseñanza tiene que cumplir con la transmisión de *cuerpos de conocimientos* que por su complejidad y nivel de integración (sin contar con los factores de tiempo y disponibilidad de recursos) no pueden ser enseñados a través de la investigación activa de los alumnos o por la inducción directa. Aun más, no sería conveniente ni productivo que los alumnos tuviesen que reconstruir todo lo que ha sido construido y validado por el progreso en el conocimiento en forma sistemática. No se trata de que el alumno los incorpore o memorice de manera mecánica o acrítica, sino de que los comprenda en su integralidad y reflexivamente.

El segundo argumento a favor indica que la adquisición de un cuerpo de conocimientos organizados, no sólo transmite los conocimientos en sí, sino que transmite *modos de pensamiento* (el orden lógico, la secuencia y la integración del razonamiento, sea de orden experimental, deductivo o histórico). Ello tiene consecuencias educativas: ordena la comprensión de los estudiantes respecto de los contenidos y desarrolla modos de pensar.

Un tercer argumento, de tipo práctico, indica que la transmisión se adapta a cualquier área de conocimiento que se enseñe, especialmente la enseñanza de las distintas disciplinas, y se adecúa a la necesidad de enseñar atendiendo a numerosos grupos de alumnos (a veces, demasiado numerosos).

Finalmente existe otro argumento más, no menos importante, que se refiere al orden del contexto social de la enseñanza. La transmisión tiende a distribuir e igualar: todos reciben el conocimiento

por igual, con independencia del origen socio-cultural de los alumnos y las brechas de desigualdad de su herencia cultural familiar.

Sin embargo, para que estas potencialidades del método sean efectivas, se requiere considerar tres órdenes de condiciones críticas, en cuanto a:

- El profesor mismo.
- El contenido que se transmite.
- El proceso de la comunicación y de asimilación.

La primera condición crítica es que el profesor *conozca* bien el contenido que enseña, lo domine y tenga experiencia o agregue una reflexión personal en su desarrollo. Además de conocerlo bien, es necesario que *crea* en el valor de lo que transmite y *muestre* alguna pasión, motivación o placer en su tratamiento. Nadie puede transmitir bien si no se ha apropiado previamente de aquello que espera transmitir y si no puede valorarlo (Fenstermacher, 1989). El tratamiento superficial y casi rutinario de lo que se enseña atenta directamente contra la posibilidad de aprender por transmisión. Por el contrario, el mejor dominio y disfrute mismo del contenido le permitirá al profesor tomar las mejores decisiones para su transmisión y favorecerá que los alumnos tengan interés por comprenderlo.

En cuanto al contenido, es mejor utilizar la transmisión directa cuando se trata de *cuerpos integrados de conocimientos* (enfoques conceptuales, teorías, análisis de problemas desde distintas dimensiones), o de *integraciones de conocimientos* (que requerirían manejar muchos libros o fuentes de datos para abarcarlos), incluyendo la *integración personal* que provea el profesor. En este sentido, es importante evitar el tratamiento de temas puntuales o transmitir temas o asuntos que los alumnos pueden leer de forma directa y en forma más productiva.

Asimismo, el contenido de la transmisión requiere incluir no sólo los conceptos o informaciones, sino el análisis de los supuestos (concepciones, intereses, orientaciones, controversias, etc.) que llevaron a estructurarlos, evitando la visión de conocimiento como algo fijo y neutral o que, simplemente, hay que memorizar.

En cuanto al *proceso de comunicación y de asimilación,* la exposición oral es la forma más difundida para la transmisión directa y su medio es el lenguaje. Diversas producciones didácticas han formulado varias (y conocidas) recomendaciones para realizar una buena exposición, como:

- Utilizar un lenguaje apropiado para la comprensión de quienes aprenden y clarificar los nuevos términos que se introducen, para facilitar su entendimiento.
- Tener en cuenta el perfil, los intereses y conocimientos previos de quienes asisten o escuchan.

- Presentar el tema de modo interesante y estimulante para la reflexión, introduciendo preguntas a lo largo de la presentación, y evitar la monotonía.
- Enfatizar los núcleos más importantes del contenido, en lugar de atiborrar con un cúmulo de informaciones que no pueden ser procesadas o asimiladas (y por tanto, serán olvidadas).
- Acompañar la exposición con materiales, imágenes o escritos claros, ordenados y legibles para la fijación de los núcleos de contenido que deberán ser asimilados (en algunos casos, con el uso de la pizarra o tablón).
- Realizar una síntesis al cierre de la presentación (o recapitulaciones integradoras parciales a lo largo de la exposición)

Pero la exposición oral no es la única forma de desarrollar la transmisión ni la asimilación del conocimiento se agota en una buena "conferencia". El aprendizaje implica un proceso de elaboración y requiere de una secuencia *metódica de actividades,* en In cual la conferencia o clase expositiva, por mejor que sea, es sólo un momento.

Para el proceso progresivo de asimilación, deberá tenerse en cuenta que existen distintas herramientas y soportes de comunicación que pueden incluirse a lo largo del desarrollo de la enseñanza, integrando la transmisión directa con momentos de enseñanza como guía, como la inclusión de lecturas, ejercicios grupales sobre el material, soportes visuales, videos documentales, y el uso de las redes de información, entre otros.

El siguiente cuadro sistematiza de modo general el desarrollo de la enseñanza con este método, incluye momentos o fases de guía para la indagación activa del conocimiento al interior de la secuencia.

Fases

Introducción y encuadre

Presentación de los propósitos de la enseñanza y desarrollo del cuerpo de contenidos, destacando los conceptos e informaciones más importantes, con apoyo en recursos visuales o de fijación (pizarra o tablón). Se

incluyen preguntas reflexivas y problemas como parte de

la presentación.

Análisis Se discuten en conjunto las

preguntas y los núcleos centrales de las temáticas tratadas. Se identifican formas de buscar más informaciones y se definen en conjunto las actividades que se realizarán para profundizarlas. Puede dividirse a los alumnos en pequeños grupos, con tareas

comunes o según di-

menciones diversas del tema

o problema.

Profundización Búsqueda activa y orientada

de datos, informaciones 0 enfoques sobre el tema utilizando diversos recursos

(lecturas, bancos de información, etcétera).

Integración Puesta en común del análisis

previo y conclusiones acerca

del contenido tratado.

Aplicación y desarrollo Resolución de nuevas

preguntas, transferencia a otras situaciones, aplicación

a nuevos problemas.

Finalmente, y a pesar del uso extendido de este método en la enseñanza, es conveniente evitar el permanente uso (y abuso) de la transmisión directa como única modalidad de enseñanza. Si el docente toma esta modalidad de modo habitual y continuo, disminuye no sólo el interés por la materia misma, sino la posibilidad de ejercitar otras capacidades de pensamiento y otras habilidades para el manejo de la información.

Método de transmisión signifícativa

Teniendo en vista las importantes críticas a las modalidades de instrucción centradas en las exposiciones del profesor, entre ellas la pasividad del alumno y las tendencias al aprendizaje memorístico, se han desarrollado las bases del método de transmisión significativa, a partir de las contribuciones de los estudios del aprendizaje significativo y del conocimiento estructural (Ausubel, Novak & Han^Sian, 1983).

De acuerdo con estos aportes, el aprendizaje significativo sólo es posible cuando los alumnos *relacionan,* en forma consciente y activa, las nuevas informaciones con sus conocimientos y experiencias previas, y *comprenden (reconstruyen)* el significado del nuevo conocimiento.

De este modo, este método representa una alternativa de integración entre la instrucción (centrada en el profesor) con la enseñanza como guía {centrada en los alumnos}. Más que pensar en exponer libremente, quien enseña deberá pensar en proporcionar a los alumnos la base necesaria para comprender cómo y por qué se relacionan los nuevos conocimientos con los que ellos ya saben, y brindarles la confianza intelectual y afectiva: ellos son capaces de entender y utilizar los nuevos conocimientos en contextos diferentes.

La propuesta del método es enriquecer y mejorar el proceso de transmisión, a través del uso de organizadores previos, organizadores avanzados y mapas o redes conceptuales.

Los *organizadores previos* implican la presentación de un breve material introductorio del contenido de enseñanza y reúnen los núcleos centrales del tema. Dependiendo del contenido y del nivel previo de los alumnos, este organizador previo puede adoptar la forma de;

- un material conceptual, abstracto e inclusivo, a través de una presentación breve pero integradora del tema, que resalte los núcleos conceptuales y sus relaciones, y/o con apoyo en un mapa o red conceptual;
- un conjunto breve de información verbal (una exposición oral introductoria, una narración, un texto breve, un artículo periodístico) o visual (un gráfico, un esquema, una fotografía, una imagen, un dibujo).

La función de este organizador es presentar una síntesis básica del tema, promover relaciones lógicas y reflexivas, y facilitar las relaciones con las ideas o los supuestos previos de los alumnos sobre el tema y el material presentado. A partir de ello, se introducen organizadores avanzados, como lecturas o exposiciones del profesor, que permitan profundizar y analizar aspectos o dimensiones específicas de la primera síntesis inicial. Con ello, se avanza en la diferenciación progresiva (análisis de cada aspecto) en el tratamiento posterior del tema.

Los *mapas conceptuales* tienen por objetivo representar en forma gráfica las relaciones entre conceptos, ideas y hechos, dirigiendo la atención sobre los núcleos más importantes del contenido tratado. Se expresan en forma de diagramas que integran y sintetizan las relaciones entre atributos del contenido enseñado, de distinto grado de generalidad (principios, conceptos

generales, conceptos subordinados, procedimientos, hechos, fenómenos, informaciones) (Novak y Gowin, 1988). Un mapa conceptual puede adoptar distintas funciones:

- como organizador previo introduciendo los núcleos del contenido (en lugar de otra modalidad visual, discursiva o gráfica);
- como apoyo a la exposición oral en el momento de análisis o profundización (fijando los núcleos centrales de un contenido y sus relaciones internas);
- como producto construido activamente por los propios alumnos, en el proceso y el resultado del análisis del contenido que realizan.

Estos diagramas, que podrían compararse con un "mapa de rutas", permiten poner en forma visible la estructura y las relaciones del contenido estudiado, siempre dentro del marco de un enfoque determinado. El siguiente ejemplo muestra una red para la comprensión de los factores que inciden en la situación de salud de poblaciones y en la transmisión de enfermedades infecciosas, así como las estrategias sanitarias para disminuir su extensión. Sobre un diagrama como éste, pueden realizarse distintos desarrollos, dependiendo de lo que intencionalmente se desee profundizar (condiciones de vida, transmisibilidad o estrategias sanitarias) y pueden ampliarse nuevos flujos y relaciones, discriminando internamente los distintos componentes (diferenciación progresiva), agregando otros componentes y flujos de relaciones según los contenidos que se esperan tratar, a la manera de un diagrama móvil y en construcción.

Continuando el proceso de enseñanza, se inicia el análisis más detenido de los distintos aspectos del contenido y se presentan *organizadores avanzados:* exposición oral del profesor o lectura de un texto (un artículo científico o un texto de autor) analizando el tema. Los organizadores avanzados proveen el marco conceptual del contenido, se busca relacionarlo con las perspectivas introducidas por los alumnos {ideas previas}. Siguiendo con el ejemplo anterior, se trata de analizar la Guerra Fría (división del mundo en dos esferas de dominación, la carrera tecnológica y armamentista, el papel de los países no alineados, etc.) o la diferencia entre "acuerdo de intereses mutuos y puja por la dominación y sus beneficios" y "consenso" como unidad de principios, criterios y estrategias. Ello puede ser trabajado a través del debate con los participantes, o a través de la lectura de un artículo de autor que desarrolle estos temas, y su debate posterior.

A continuación, presentamos la secuencia general y básica del método de transmisión significativa, integrando momentos de enseñanza como guía participativa para el desarrollo del conocimiento.

Actividades

El profesor clarifica el objetivo de la tarea y presenta los núcleos sintéticos del cuerpo de conocimientos, a través de un organizador previo (breve exposición, tex-to, imagen, mapa conceptual). Los alumnos expresan sus experiencias e ideas previas sobre estos núcleos de conocimientos.

El profesor desarrolla el análisis del contenido a través de la exposición oral y apoyado en un mapa conceptual **o** en imágenes.

Se analizan las características del contenido y las relaciones que lo enmarcan, a través del diálogo e intercambio entre los alumnos y el profesor.

Los alumnos profundizan el conocimiento utilizando organizadores avanzados (textos, informaciones),

Puesta en común del análisis previo y conclusiones acerca del contenido tratado. Posible organización de la red conceptual por parte de los alumnos (o reorganización de la ya presentada).

Resolución de nuevas preguntas, transferencia a otras situaciones, aplicación a nuevos problemas.